

Presenta:

(Traducción Libre)

JUNIO 2015

Queridos amigos, en esta ocasión veremos “El encuentro de Abram con Melquisedec – el hombre hecho a la semejanza de el Hijo de Dios...”.

CAPÍTULO XVIII

ABRAM SE ENCUENTRA CON MELQUISEDEC

El Hombre Hecho a la Semejanza de el
Hijo de Dios – Heb. 7:3

La victoria *espiritual* de Abram en la cual demostró su dominio otorgado por Dios sobre las fuerzas agresivas de los reyes del oriente, lo pusieron frente a frente con una de las más extraordinarias figuras en toda la historia. Este hombre, un gran rey que también fue sacerdote, salió a encontrarse con Abram a su regreso de la batalla, y lo bendijo. ¿Quién era este sacerdote real? – Él fue el precursor del sacerdocio real de Cristo Jesús – la ejemplificación de la *coincidencia* humana con la divina. Su nombre – ¡*Melquisedec*!

En tres cortos versículos, la Biblia presenta la historia *humana* de este sacerdote real, del cual se dijo en los siglos por venir, que el Señor, el Cristo, fue “un sacerdote eterno según el Orden, o a semejanza, de Melquisedec” (Véase Sal. 110:4; Heb. 4:5-10; 7:1-21).

Y Melquisedec, rey de Salem, sacó pan y vino; y él era sacerdote de el Altísimo.

Y bendijo a Abram, y le dijo: Bendito sea Abram por el Dios Altísimo, poseedor de los cielos y la tierra; y bendito sea el Dios Altísimo, quien entregó en tu mano a tus enemigos.

Y a Melquisedec le ofrendó (Abram) los diezmos de todo – Gén. 14: 18-20

Los títulos de *Sacerdote* y *Rey* son utilizados en la Biblia, para denotar autoridad *espiritual* o dominio *absoluto*. En el Libro de la Revelación (1:5; 5:10), San Juan declara que el Cristo nos ha hecho a todos nosotros, reyes y sacerdotes para Dios, para señorear sobre la tierra.

En el Libro de los Hebreos leemos acerca de *Melquisedec*:

Porque este Melquisedec, rey de Salem y sacerdote de el Dios Altísimo, quien salió a encontrar a Abram cuando regresaba de derrotar a los reyes, y quien lo bendijo;

A quien Abram también ofrendara la décima parte de todo el botín; siendo primeramente su nombre Rey de Salem, es decir, Rey de Paz;

Sin padre, sin madre, sin genealogía; carente de principio de días y carente de fin de vida, sino hecho a semejanza de el Hijo de Dios, es quien permanece como sacerdote eternamente – Heb. 7: 1-13

El séptimo capítulo del Libro de los Hebreos está dedicado por completo a establecer el hecho de que el sacerdocio *real* de el Cristo, está bajo *la Orden de Melquisedec* – no de acuerdo a la semejanza del sacerdocio levítico – sino al hecho de que este sacerdocio permanece para *siempre* y *sustituye* cualquier otro sacerdocio.

Existe suficiente evidencia histórica para convencer incluso a los escépticos, que antes que Abram emigrara a la tierra de Canaán, ya existía en Salem (conocida posteriormente como Jerusalén), un asentamiento hebreo cuyos habitantes procedían de alguna *otra* rama de la raza hebrea. Y que ahí vivió un rey que también fue sacerdote de el Dios Altísimo.

De los *Comentarios Bíblicos* de Dummelow, de la *Biblia Companion* y de otras fuentes, se recogió la siguiente información:

Melquisedec fue rey de Salem, la ciudad principal de los Jebuseos, para nosotros conocida como Jerusalén. Las Cartas de Armana, escritas 1400 años antes de Cristo en caracteres cuneiformes sobre *tablillas* de arcilla, muestran que Palestina estaba en ese entonces, bajo el dominio de Egipto, y que las mencionadas *tablillas* eran cartas a los faraones Amenofis III y Amenofis IV. Una de ellas es de Ebed-Tod, el sucesor de *Melquisedec*. En tres ocasiones él expresa: “Ni mi padre ni mi madre me colocaron en este lugar, sino el *Poderoso Rey*” (Heb 7:1-4), es decir, que él no heredó el cargo por sucesión, sino como don de “el brazo del Poderoso Rey”. (Se enfatiza que Melquisedec no hizo sacrificios ni holocaustos).

Los sacerdotes de Jerusalén, cuando David “tomó la ciudad”, no pertenecían a la tribu de Leví, sino que fueron reconocidos por David como sacerdotes de el Dios Altísimo; y el mismo David les pagó diezmos. Algunos comentaristas dicen que David estaba consciente que pertenecían a la Orden de *Melquisedec* o que su sacerdocio emanaba de los tiempos de *Melquisedec* o de alguna época anterior.

El Salmo 110:4 confirma el reconocimiento de David de que Melquisedec era un *sacerdote real*, y que ese sacerdocio de *Melquisedec* sustituyó el sacerdocio Levítico.

La referencia hecha por el autor del Libro de los Hebreos (7:3), de que ese aroma que carecía de principio de días y también de fin de vida, que fue hecho a *semejanza* del Hijo de Dios, permaneciendo eternamente”, no implica que *Melquisedec* haya sido una ‘figura mítica’. Él tuvo su lugar en la historia – *Melquisedec* apareció sobre la tierra por el poder de el Santo Espíritu, el Espíritu de Dios. Prefigura a *aquél* (Cristo Jesús) que había de venir.

La comprensión de *Melquisedec* acerca de la ‘naturaleza’ de el Ser Supremo, está revelada en el hecho de que él fue sacerdote de el Dios Altísimo – el Elyon – un nombre hebreo que significa El *Único* Superior, Poseedor de los cielos y la tierra; Fuente de toda provisión, y Dispensador de las divinas bendiciones sobre la tierra.

La presencia de *Melquisedec* en el despliegue de Abram, confirmaron al propio Abram, y nos indican que la *comprensión* de Abram acerca de la naturaleza de el Ser Supremo, se expandió para abarcar el concepto de la Divinidad no solo como el Creador y Poseedor de los cielos y la tierra, sino también como la Fuente o el Origen de toda provisión, y el Dispensador de bendiciones divinas sobre la tierra.

La presencia de *Melquisedec* en el despliegue de Abram, también revela el hecho que algo de la comprensión del sacerdocio real de el Cristo, había impactado la conciencia

de Abram. Él supo que tenía, en cierto grado, que *emular* este sacerdocio real.

Melquisedec no solo fue sacerdote de el Dios Altísimo, sino que también fue rey de Salem. *Salem* es Jerusalén – “la ciudad o el fundamento de la paz”. En toda la Biblia, el término *Jerusalén* es utilizado simbólicamente para describir el cielo nuevo y la tierra nueva – cielos y tierra vistos bajo una luz nueva – a la que San Juan llamara La Nueva Jerusalén – “la ciudad santa; la ciudad establecida en *cuadro*” (Rev. 21:1,2,16).

Simbólicamente, el encuentro de Abram con *Melquisedec* rey de Salem – rey de la Nueva Jerusalén – confirma la verdad ya declarada – que Abram había visto el cielo y la tierra bajo una luz nueva, y que un concepto *nuevo* de la ciudad que tiene fundamentos – la conciencia de la naturaleza *espiritual* de la creación de Dios – estaba desplegándose en él.

La *comprensión* de Dios, **y** de la relación del hombre con Dios que llegó a Abram por medio de su relación con *Melquisedec*, reveló a Abram el hecho *transcendente* de que *también* él era un sacerdote para Dios – un líder espiritual capaz de comulgar con Dios – y un rey, un gobernante sobre su experiencia humana, teniendo así *dominio total* o *señorío espiritual*, sobre la tierra.

Citas de la Lección proporcionadas por el Instituto de Ciencia Mary Baker Eddy.

Visite nuestro sitio web: <http://www.mbeinstitute.org/espanol>

3821 Hidden Acres Circle N.

33903 North Fort Myers, FL., USA

JUN/ 2015

EL SEÑORÍO DEL NUEVO PACTO O ALIANZA

MARY RIMES HUTSON - 33A. PARTE

INSTITUTO DE CIENCIA MARY BAKER EDDY

www.mbeinstitute.org/espanol

*Para mayor información llame al (239) 656-1951 (USA)
¡Damos la bienvenida a sus comentarios!*